

NUESTRO AMIGO

DEL OTRO LADO

DEL PACIFICO

Por
JORSEP

Una tarde del año 1959 nos paseábamos por cubierta del CL. "O'Higgins" con el entonces Teniente 1º John Martin, quien nos conversaba sobre su experiencia en los Estados Unidos de N.A., durante su permanencia como alumno en una de las Escuelas de la Armada de ese país. Recuerdo que hablaba de su convivencia con oficiales provenientes de diferentes países. Y por el entusiasmo que ponía en sus palabras, fuimos interesándonos más y más en su conversación.

Así la charla recayó sobre un amigo japonés que había sido su compañero de curso en los EE.UU., del cual guardaba gratos recuerdos y de quien, hacía pocos días había tenido noticias. Bajamos al camarote y nos mostró la carta. Esta se encontraba escrita en castellano y la acompañaban algunas fotografías de la Ceremonia Shintoísta que se había realizado a bordo del ex-acorazado "Almirante Latorre", con algunos comentarios halagadores sobre nuestra Armada. Nos emocionó de veras el ver a nuestro querido buque y saber que la ceremonia se

había hecho para recibir el "Espíritu que inspiraba a ese Acorazado", junto con sorprendernos gratamente el hecho de que un oficial extranjero tuviese tanta delicadeza con un ex-compañero de curso.

Nuestra vista se dirigió al final de la carta donde se leía un nombre: Sadao Seno.

A raíz de la visita que recientemente hiciera a Chile la Escuadra de Entrenamiento del Japón en Agosto pasado, tuvimos la oportunidad de conocer al Capitán de Corbeta Sadao Seno, quien venía como intérprete, pues era el único oficial que hablaba Castellano.

Embarcados en el DD. 161 "Akizuki", tuvimos como gran anfitrión a Sadao Seno, quien con la gentileza característica del japonés, nos hizo sumamente agradable la navegación a bordo de su buque.

Terminadas las actividades del día, nos reunimos en la Cámara. El Capitán Seno deseaba mostrarnos un álbum de fotografías al que, por el entusiasmo con-

tagioso con que él lo describía, demostraba tenerle un gran cariño.

¡Cual no sería nuestra sorpresa, al reconocer que el álbum estaba dedicado enteramente a Chile y a su Armada, y que éste había sido confeccionado por una persona que nunca antes había estado en nuestro país!

Al hojear el álbum, encontramos algunas fotografías del "Latorre" fondeado en las afueras de la Base Naval de Yokosuka, dentro de la bahía de Tokyo, y sólo entonces asociamos a este oficial con el compañero de John Martin.

Hacia 9 años que habíamos tenido conocimiento de su carta, y volvía a nuestra mente la conversación con el Tte. Martin.

Luego, el Capitán Seno preguntó si conocíamos al actual Comandante Martin. Ante nuestra afirmativa, nos contó que le había "hecho la promesa de aprender castellano, venir a Chile y conocer su tierra".

En ese momento, germinó en mi mente la idea de conocer más a fondo a este oficial japonés y escribir sobre "nuestro amigo del otro lado del Pacífico".

Según el propio Capitán Sadao Seno, nació el 3 de Junio de 1925 en la provincia de Okayama (vecina a Hiroshima). Durante la Segunda Guerra Mundial ingresó a la Escuela Naval de Etajima, graduándose como oficial en Marzo de 1945. Desde esa fecha, hasta el término de la guerra, prestó servicios a bordo del Crucero "Oyodo" y de un submarino, como Oficial torpedista, el que fue posteriormente desmovilizado. En 1953 ingresó a la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón en el grado de Teniente Segundo. En el verano de 1955 fue enviado a estudiar al "Gunnery Officers Ordnance School", en Washington DC., donde conoció al entonces Teniente de la Armada Chilena John Martin.

Sus recuerdos aquí se detienen, para recalcar el porqué de su aprecio a Chile.

Esa permanencia en los Estados Unidos, que tal vez significaría mucho en lo profesional, era para Sadao algo triste. Su país estaba aún recuperándose de una guerra devastadora y el escaso sueldo que el Gobierno le proporcionaba no le

permitía tener su familia junto a él. Su situación económica era precaria y se encontraba en un país en el que aún quedaban resabios de hostilidad hacia el Japón. El idioma era otra fuerte barrera para él.

La vida se le presentaba algo difícil, y como estudiante, necesitaba el calor de hogar.

Este calor de hogar lo recibió del matrimonio Martin, quienes compartían con él su vida familiar en todos los aspectos que pudiesen serle gratos.

John, al decir de Sadao, lo ayudaba en el estudio debido a las dificultades del idioma y repartía su "rancho" de medio día en la Escuela.

Esto lo recuerda con emoción porque además le hizo sentirse partícipe de las alegrías y problemas de una familia chilena, tan extranjeros como él.

Al regreso a su patria, le prometió a Martin que iba a esforzarse en aprender castellano para poder mantener correspondencia en este idioma y visitarlo en la primera oportunidad, en Chile.

Después del regreso a su patria, sirvió como Oficial del Estado Mayor Marítimo en Tokyo.

Durante los años 1957 y 1958, estudió castellano con el Agregado Naval a la Embajada de España en Tokyo, el entonces Capitán de Navío don Alejandro Mackinlay. He ahí la razón de que la carta que John Martin nos mostrara en 1959, estuviese escrita en tan perfecto castellano.

El año 1960, Sadao Seno fue destinado al Departamento de Estudio del Dr. M. Kawarada, profesor de la Universidad de Waseda en Tokyo, para especializarse en Electrónica. Posteriormente trabajó como Oficial de Investigación y Desarrollo de Sistema de Armas.

En el mes de Mayo de 1960, cuando nuestro país fue azotado por un devastador terremoto y maremoto, muchas fueron las manos de países amigos que se extendieron por encima de los Andes para dar ayuda a nuestra Patria.

Pero hubo también una mano, que extendida a través del Pacífico desde

una nación marítima, llegó hasta nuestras costas en gesto de solidaridad.

Esa mano amiga era de la Armada Japonesa, que aglutinada por el sincero sentimiento de Sadao Seno, estuvo presente en el dolor que en ese momento nos embargaba.

Nuestro Embajador en Japón en aquella época, al agradecer este gesto dijo:

"R. Suárez Barros, Embajador de Chile en Japón, saluda atentamente al señor Teniente de Navío Sadao Seno, 496 Nagal, Hayamacho, Kanarozgaken, y le manifiesta su profundo reconocimiento por la cordial condolencia y simpatía que ha venido a expresarle en su propio nombre y en de los señores Oficiales de las Fuerzas Navales del Japón: Almirante S. Nakoyama, ex-agregado Naval del Japón en Chile; Capitán de Fragata S. Kodwaki; Tenientes de Navío de Primera: F. Sato, K. Suzuki y T. Otsuka, por la dolorosa catástrofe que ha devastado once Provincias del Sur de Chile.

Al mismo tiempo acusa recibo y agradece la espontánea donación de tres mil quinientos yen (3.500 yen) que ha tenido la amabilidad de entregarle en su propio nombre y en el de los Señores Oficiales antes mencionados, suma que será enviada al fondo nacional de ayuda a las víctimas de los cataclismos".

Tokyo, 13 de Julio de 1960".

En 1966, al saber que el Buque Escuela "Esmeralda" visitaría el Japón, solicitó y obtuvo que se le nombrara Oficial de Enlace. Esta comisión le permitió exteriorizar todo su afecto por la Armada de Chile, logrando además presentaciones de conjuntos artísticos del Buque Escuela por Cadena Nacional de Televisión, hecho excepcional en el Japón por los altos costos que ello significa.

Sadao al recordar esta visita, dice en forma sencilla:

"Teníamos que mostrar a todo el Japón como son los marinos chilenos, y creo que lo logramos".

Posteriormente, fue designado miembro del Departamento de Historia Militar del Colegio de Autodefensa, en el

cual se editan y publican los libros de Historia Oficial Militar acerca de la guerra, desde el punto de vista japonés.

En Diciembre de 1967, tradujo al japonés y publicó el libro "Wedemeyer Reports", el que trata de la Guerra en el Pacífico durante el último conflicto mundial. Esta publicación ha sido todo un éxito de librería.

Por fin, en 1968, se le presentó la oportunidad tan ansiada de visitar Chile. Fue embarcado como Oficial Intérprete de la Escuadra de Entrenamiento del Japón, que llegara hasta Valparaíso como punto más austral.

El Itinerario de esta Escuadra, había sido determinado para estar presente en el Sesquicentenario de la Escuela Naval "Arturo Prat", y hacer entrega, como un homenaje a nuestra Armada, de un busto del Gran Almirante Togo. Hoy día, el busto del Almirante Togo se encuentra para la admiración de todas las generaciones, en el Patio de Honor de nuestro primer plantel náutico.

Al otro lado del Océano y con igual finalidad, un busto de nuestro máximo héroe naval, el Capitán Don Arturo Prat, se encuentra en la Escuela Naval de Altos Estudios de la Isla de Edashima, cerca del puerto de Kure.

Y fue así como conocimos al Capitán Sadao Seno.

Un día nos comentó "Que como muestra de afecto a la patria del amigo John Martin, se obsequió en Santiago, para la Escuela Hogar N° 1 Japón de San Miguel, dos unidades de órganos electrónicos japoneses para deleite de los muchachitos".

Después, un poco antes de irse, nos dijo que había leído y traducido para el Estado Mayor Naval, un artículo japonés aparecido en nuestra Revista de Marina sobre el Almirante Yamamoto, que firmaba el Cabo (Ec.) Hugo Aguila Lazo, y que había llegado a su poder por intermedio de la Comandancia en Jefe de la Armada. Que traía como obsequio para el actual Auxiliar 3° (Ec.) Aguila, un libro con la biografía del Almirante Yamamoto, autografiado por el autor, solicitándonos hacérselo llegar.

Sólo algunos días atrás recibimos otras noticias de él, donde hace nuevos recuerdos de Chile:

"Aunque fue muy breve nuestra estancia allí, hemos pasados días inolvidables en un ambiente de afecto y cordialidad. Los Jefes, Oficiales y todas las tripulaciones tendrán siempre presente en el corazón el cariñoso recibimiento de los chilenos, de su Armada, de las Instituciones Militares y Civiles y también recordarán las experiencias en el contacto fraternal con todos. Si yo fuera Julio César, haría un reportaje sobre la visita a Chile como sigue:

"Vine y ví. Me vencieron si, la simpatía y amabilidad de los chilenos y de su Armada".

Con suma alegría devolvería estas atenciones, si se presentase la ocasión".

Este sincero sentimiento de amistad, es el que ha guiado al autor de estas líneas a salirse del marco profesional en que nuestra Revista de Marina generalmente se encuadra.

Es el Océano Pacífico, nuestro mar, el que une a estas dos naciones marítimas y a los hombres que comprenden su grandeza.

Es este mismo Océano el que extiende nuestras fronteras hacia el Occidente, tratando de llevar el calor de la amistad chilena hacia lejanas tierras.

Sean pues estas líneas, un homenaje a la amistad entre los pueblos de Chile y Japón, simbolizada en las personas de Sadao Seno y John Martin.

Cadetes en Servicios de Guerra

El Capitán de Corbeta Domingo Salamanca (padre) desempeñaba la cátedra de Navegación en la Academia Náutica, que funcionaba por cuenta de la Municipalidad en Valparaíso, alrededor del año 1836. Luego en su cargo de Director de la Academia, se embarcó con sus cadetes en la escuadra organizada para la defensa nacional durante las guerras contra la Confederación Perú-Boliviana. Sus alumnos tomaron parte en el apresamiento de la fragata "Confederación"; o captura de la "Socabaya" en El Callao y más adelante en la toma del "Arequipeño", durante el combate naval de Casma. Terminadas estas campañas, volvieron a la Academia a continuar sus estudios, con la experiencia de una guerra y el honor de haber combatido en defensa de la patria.

Algo parecido ocurrió con los aspirantes y cadetes de la Escuela Naval, en la guerra de 1879, donde ocurrió el curioso caso de que los cadetes, reincorporados a sus estudios, ostentaban en sus pechos medallas de honor ganadas frente al enemigo.